

Desarrollo Humano y Migración en Michoacán

*José Odón García García **

RESUMEN

En el presente artículo se realiza un análisis comparativo entre el desarrollo humano, que denota las condiciones de vida de la población, y la migración, siendo ésta un fenómeno socio-económico con fuerte tradición histórica en Michoacán, en el periodo de 1980 a 2005. Así se visualiza que, si bien el desarrollo humano y la migración han mostrado una relación inversa en los años ochentas, en determinado momento se ha podido asociar a la intensidad migratoria con mayores niveles de desarrollo humano; sin embargo esto no se mantiene en los últimos años, pues la migración vuelve a aumentar en municipios de menor desarrollo humano, lo que tiene que ver con una modificación en el propio patrón migratorio, y al aumentar las dificultades para el viaje se desmotiva la población con condiciones de vida mejores.

PALABRAS CLAVE: Desarrollo humano, migración, remesas, educación e ingreso.

ABSTRACT

On this paper it's done a comparative analysis between the human development, that shows the life conditions of the population, and the migration, like a social and economics correlated phenomenon with a strong historical tradition in Michoacan, on the period between 1980 and 2005. It notes that, the relationship between human development and migration shows an inverse direction on 1980, and in certain moment it can associate the migrate intensity with a high human development level; however this relation can maintain on the last years of the period, because the migration level turn to be higher on the municipalities with lesser human development level and this have a relation with a modification on the migrate movements and when increase the obstacles of the migrate travel, the population with better life conditions can change of mind about it.

KEYWORDS: Human development, migration, remittances, education and income.

* Profesor Investigador del Instituto de Investigaciones Económicas y Empresariales de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

Introducción

El presente artículo busca aportar en torno a la relación existente entre desarrollo humano y migración en los municipios del Estado de Michoacán. El planteamiento central es que, si bien el desarrollo humano y la migración han mostrado una relación inversa desde los años ochentas, en determinado momento se ha podido asociar a la intensidad migratoria con mayores niveles de desarrollo humano en las demarcaciones municipales, ya sea porque se ha alcanzado un mayor desarrollo humano donde inicialmente, en el período de estudio, se tenía altos indicadores de migración o porque el fenómeno migratorio se ha desplazado a municipalidades con un mayor nivel de desarrollo.

La manera en que se explora esta interrogante es mediante el análisis de los indicadores de desarrollo humano y migración en los 113 municipios de Michoacán, con base en datos estadísticos y cartografía relativos a éstos en diferentes años en el periodo 1980-2005.

El presente artículo consta de cuatro apartados: en el primero se expone el Índice de Desarrollo Humano que se ha calculado para Michoacán por algunos estudiosos del tema de 1980 a 2000, sobre los que se hace una descripción; la segunda parte expone las características migratorias del Estado de Michoacán a nivel municipal de 1980 a 2005; mientras que en el tercer apartado se hace un análisis comparativo de las variables revisadas; para finalmente presentar las consideraciones obtenidas del artículo en general.

El Desarrollo Humano en Michoacán

Desde 1990 el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD o UNDP) propuso a todos los países miembros de la ONU (Organización de las Naciones Unidas) una metodología similar para medir el desarrollo social y poder hacer comparaciones entre países en diferentes momentos históricos. Resultado de esto fue un índice compuesto, el llamado “Índice de Desarrollo Humano (IDH)”. Dicho índice suple las carencias de otros indicadores que se habían utilizado para medir desarrollo económico, principalmente del Producto Interno Bruto (PIB) per cápita, también denominado ingreso por persona promedio por año o Renta Nacional por Habitante.

El IDH es entonces un parámetro establecido internacionalmente por el PNUD (2002) que sirve para determinar las condiciones generales de vida promedio de la población, con base en tres criterios o indicadores básicos:

- a) el PIB per cápita, medido en dólares;
- b) la esperanza de vida, cuantificada en años promedio al nacimiento; y
- c) el nivel de alfabetización, expresado en %.

Con estos tres indicadores básicos se construye el IDH. Este índice es publicado anualmente por la ONU y actualmente incluye a más de 175 países.

Los primeros datos se publicaron en 1990 y en ese año México alcanzó un índice de 0.876 (en una escala de 0 a 1, donde la unidad es el óptimo nivel de desarrollo humano), ocupando el lugar número 40 entre 130 países del mundo. En esa fecha Japón llegó al primer lugar de la clasificación con 0.996 y el último fue Níger con 0.116 de IDH.

Cuadro 1
Posición de las entidades federativas según su Índice de Desarrollo Humano
1992-2004

Entidad Federativa/Año	Lugar			
	1992	1995	1997	2000
Distrito Federal	1	1	1	1
Nuevo León	2	2	2	2
Coahuila	6	5	7	3
Baja California	7	6	4	4
Baja California Sur	3	3	3	5
Chihuahua	8	8	8	6
Sonora	4	7	6	7
Aguascalientes	11	9	9	8
Quintana Roo	5	4	5	9
Campeche	9	10	10	10
Tamaulipas	13	12	12	11
Colima	10	11	11	12
Jalisco	12	13	13	13
Querétaro	17	16	14	14
Durango	18	18	18	15
México	14	14	15	16
Morelos	15	17	17	17
Sinaloa	16	15	16	18
Nayarit	20	20	19	19
San Luis Potosí	22	23	23	20
Yucatán	23	22	22	21
Tabasco	19	19	20	22
Tlaxcala	21	21	21	23
Guanajuato	24	25	25	24
Zacatecas	25	24	24	25
Puebla	29	29	28	26
Hidalgo	27	28	27	27
Veracruz	26	26	26	28
Michoacán	28	27	29	29
Guerrero	30	30	30	30
Oaxaca	31	31	31	31
Chiapas	32	32	32	32

Fuente: CONAPO, 2001, PNUD 2002.

Según cálculos similares a los de la ONU, realizados por los investigadores de la UMSNH: Navarro, Infante y Hernández, para 1990 Michoacán alcanzó apenas un IDH de 0.609 (*Ciencia Nicolaita*, no. 25, diciembre del 2000), ubicándose muy por debajo del promedio nacional y junto a niveles de desarrollo de países como: Vietnam (0.607), Argelia (0.609), ubicados en los lugares 75 y 74 de la clasificación mundial, respectivamente

(UNDP, *The Human Development Report 1990*, New York) Es decir que entre el promedio nacional de México y Michoacán se ubicaron 33 países, muchos de ellos latinoamericanos pero también asiáticos y africanos.

En el año de 1992, de acuerdo a los cálculos del Consejo Nacional de Población (CONAPO), el IDH Michoacán ocupaba el lugar número 28 entre las entidades federativas del país, por arriba únicamente de Chiapas, Oaxaca, Guerrero y Puebla.

Para 1995 la situación del desarrollo de México y de Michoacán, en el contexto internacional, se había deteriorado notablemente. Dos hechos estadísticos demuestran esta afirmación: en primer lugar el IDH de México había descendido a 0.860 y nuestro país había caído hasta la posición número 49, es decir nueve lugares más abajo que tenía en 1990; en segundo lugar, Michoacán con un IDH de 0.627 (cifras de 1995 tomadas de Navarro, Infante y Hernández, 2000) había caído a una posición entre Azerbaiyán (lugar 110 con un IDH de 0.620) y Kirguistán (posición 109 con IDH de 0.630). Por tratarse de países de la ex Unión Soviética quizás le parezcan lejanos al lector; por ello daremos un ejemplo más cercano: inmediatamente después de Michoacán y Azerbaiyán se ubicó Guatemala (IDH = 0.620, posición 111), país hermano centroamericano.

Para el mismo año de 1995, a diferencia de lo ocurrido en el concierto internacional en lo que concierne al IDH, en el contexto nacional la situación de Michoacán había mejorado una posición con respecto a 1990; es decir, el Estado de Michoacán ocupaba el lugar número 27, superando a Puebla, Hidalgo, Guerrero, Oaxaca y Chiapas. Sin duda, esta fue su mejor ubicación en la última década (ver Cuadro 1).

El problema del deterioro de los niveles de vida se agudizó aún más por la crisis de 1995. El IDH de Michoacán empezó a perder posiciones cayendo rápidamente al lugar 29 dos años más tarde. Así, entre 1995 y 1997 la entidad pasó a ocupar su peor posición en la última década del siglo pasado. En el periodo de 1997 al 2000 la posición de Michoacán en el IDH en el plano nacional mostró un claro estancamiento, para ese último año, mismo que cerró la última centuria, nuestro Estado de Michoacán se mantuvo en el sótano del IDH nacional, únicamente superando a las tres entidades más pobres del país por antonomasia: Guerrero (30º), Oaxaca (31º) y Chiapas (32º).

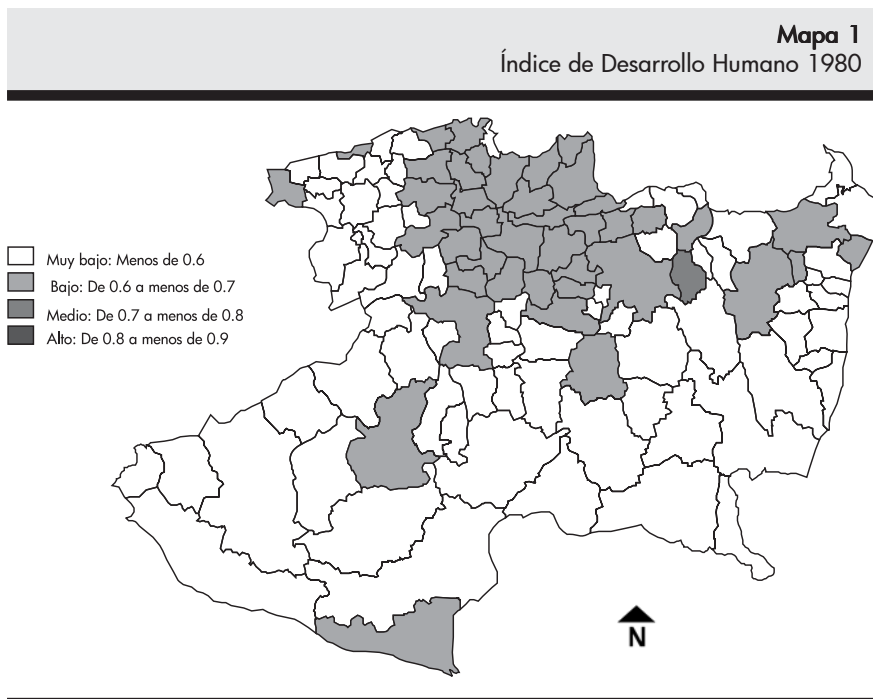
Para el año 2000 la situación del desarrollo humano de Michoacán en el contexto nacional evidencia claramente la realidad: nuestro Estado no se ubica en los parámetros del desarrollo humano de la región Centro Occidente o Centro Oeste donde la ubican los académicos. Michoacán, en este sentido no “encaja” en el Occidente de México sino en el Sur del país, junto a la región menos desarrollada, es decir junto a Guerrero, Oaxaca y Chiapas. Todos los indicadores censales recientes aquí presentados así lo indican; en la tasa de crecimiento natural, en la razón de dependencia demográfica (personas que dependen de un habitante activo) y en la tasa global de fecundidad, Michoacán

está más cerca del Sur que del Occidente. Por ello, en el Índice de Desarrollo Humano y otros indicadores del desarrollo social estamos más cerca del Sur (Guerrero, Oaxaca y Chiapas) que del Centro Occidente (Guanajuato, Aguascalientes, Colima y Jalisco) (PNUD, 2002).

Análisis Municipal del Desarrollo Humano en Michoacán

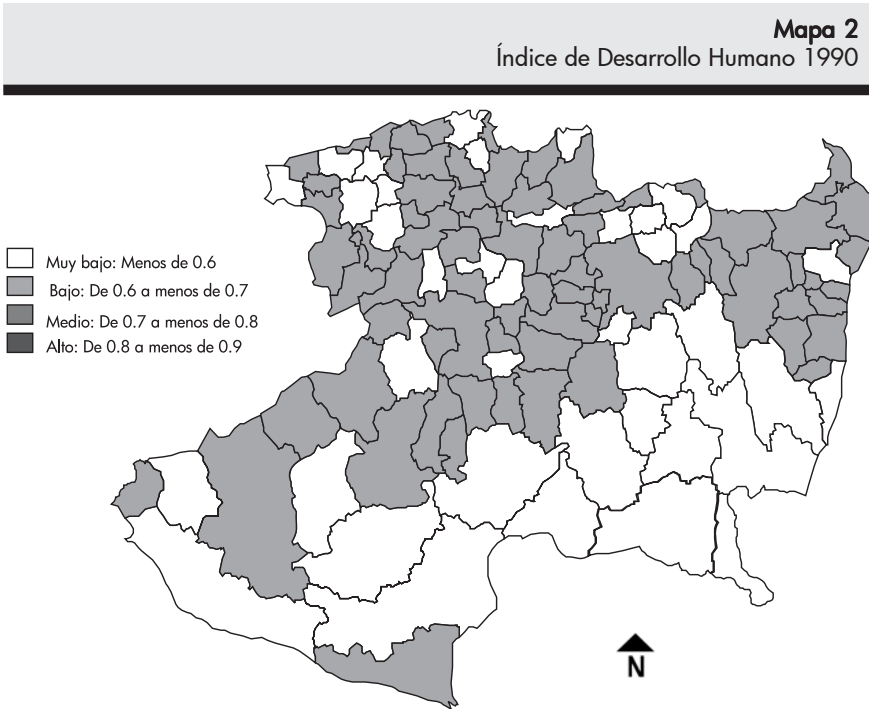
Si se consideran cinco rangos para el IDH donde el muy bajo es de menos de 0.6000, el bajo de 0.6000 a menos de 0.7000, el medio de 0.7000 a menos de 0.8000, el alto de 0.8000 a menos de 0.9000 y el muy alto del 0.9000 a 1.0000. Tenemos que 1980 se caracterizó en cuanto al IDH por no tener a ningún municipio en un nivel muy alto o alto, sólo uno en el nivel medio (Charo), 43 en un nivel bajo y 69 en un nivel muy bajo, siendo los municipios más urbanizados del estado, en ese año, los que se encontraron menos mal posicionados ubicándose éstos en el norte, teniendo regiones prácticamente enteras en malas condiciones, como la tierra caliente y la sierra costa de Michoacán con excepción del municipio de Lázaro Cárdenas.

El año de 1990 experimentó un retroceso en cuanto al nivel municipal más alto registrado en 1980, es decir el municipio de Charo que se ubicaba como único con el mejor nivel de desarrollo (medio) cayó en 1990 al nivel bajo (ver Mapa 1).



Fuente: Elaboración propia con base en datos de Navarro, *et. al.*, 2000.

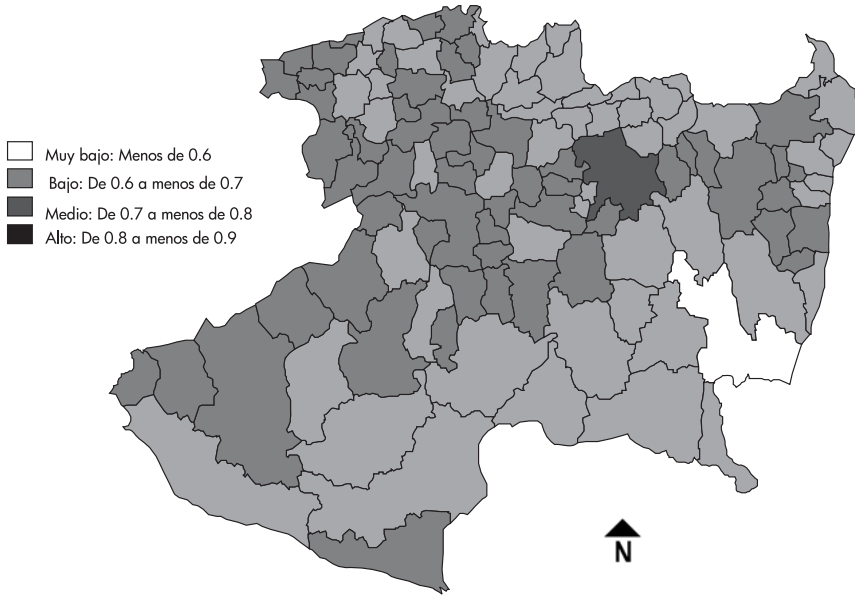
Para 1990 el desarrollo humano solo se mantuvo muy bajo en 39 municipios michoacanos y el resto ya alcanzó un nivel bajo, es de señalar que la tierra caliente del Balsas y la sierra costa fueron las regiones que concentraron a la mayor cantidad de municipios de muy bajo desarrollo humano (ver Mapa 1).



Fuente: Elaboración propia con base en datos de Navarro, et al, 2000.

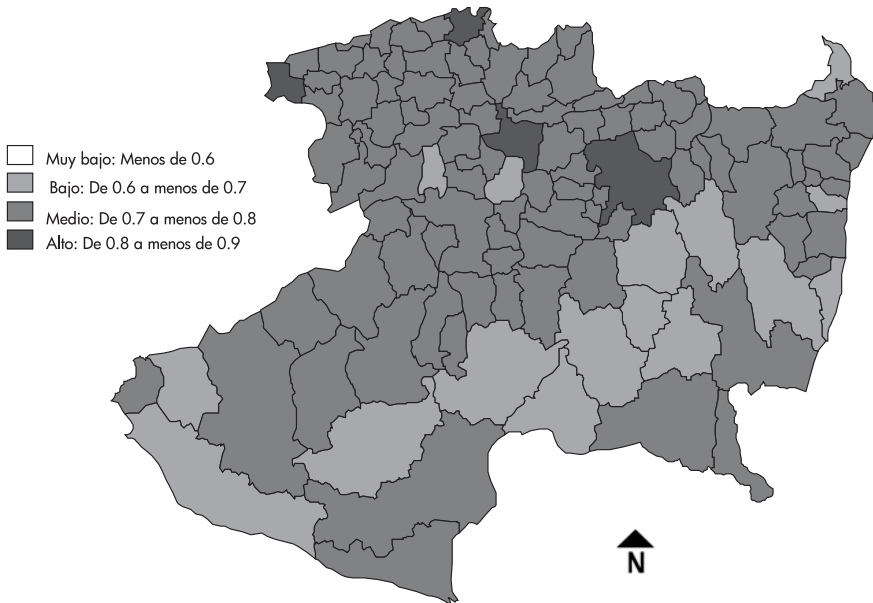
Los resultados obtenidos en el 2000 por el PNUD para los municipios michoacanos difieren básicamente con los obtenidos por Navarro, Infante y Hernández (2000) en los extremos es decir, mientras en el nivel municipal más alto registrado en la entidad estos autores ubicaron sólo a Morelia (0.8360), el PNUD ubica a Marcos Castellanos (0.8058), Zacapu (0.8017) y La Piedad (0.8003). Por otro lado en el rango más bajo, de 0.5000 a menos de 0.6000, el PNUD no registró a ningún municipio y los autores citados sólo a Tiquicheo. Por otro lado en el rango siguiente, de 0.6000 a menos de 0.7000, Naciones Unidas sólo ubicó 16 municipios de 10 de la tierra caliente, zona con un rezago social importante, 2 en la costa, 2 en la meseta purépecha y 2 en el oriente del estado; mientras que el estudio Nicolaita señaló 54 municipios en este rango de prácticamente todas las regiones del Estado (ver Mapa 3 y 4).

Mapa 3
Índice de Desarrollo Humano 2000



Fuente: Elaboración propia con base en datos de Navarro, et al, 2000.

Mapa 4
Índice de Desarrollo Humano 2000 (PNUD)



Fuente: Elaboración propia con base en datos de PNUD, 2002.

El Fenómeno de la Migración Internacional en Michoacán

El fenómeno migratorio (migraciones internas y migraciones de carácter internacional) es un elemento que siempre ha estado presente a lo largo de la historia de la humanidad marcando de manera positiva y/o negativa el desarrollo económico de países y regiones del mundo. En virtud de lo anterior, consideramos que el fenómeno migratorio puede ser visto desde varias perspectivas como lo son: la visión de los propios migrantes, la de sus familiares, la de los países expulsores y la de los países receptores.

Dentro de las principales causas que contribuyen al fenómeno de la migración encontramos, entre otras, la falta de oportunidades de trabajo, situación generada por las condiciones socioeconómicas de las comunidades expulsoras. De manera muy específica podemos mencionar otros aspectos como: la falta de seguridad y apoyo al sector agropecuario, la degradación de las tierras de cultivo, la tradición migratoria en algunas regiones del estado, el bajo nivel de ingresos en actividades principalmente agrícolas y la demanda de trabajo en algunos sectores productivos de la economía norteamericana.

México es uno de los países que a nivel internacional expulsa más fuerza de trabajo. Según diversas estimaciones el número de mexicanos en los Estados Unidos fluctúa entre 8 y 25 millones de personas. Entre 1960 y 1999 la emigración de mexicanos a los Estados Unidos se incrementó notablemente, pasando de un flujo promedio anual de 26,000 emigrantes en 1960 a uno de 295,000 en 1999. Dicho de otra manera, mientras que en la década de 1960 a 1970 salieron del país alrededor de 260,000 mexicanos, para la década de los ochenta la sangría demográfica ascendía a 2,100,000 y en la última década del siglo XX a más de 2,500,000 (Vargas *et all*, 2000; Pedraza y Vargas, 2002: 100-102).

De acuerdo al Consejo Nacional de Población (CONAPO) en el año 2000 había 8,014,158 mexicanos en los Estados Unidos. Los mayores expulsores de fuerza de trabajo, según dicha fuente eran: Jalisco (1,470,485), Michoacán (947,743), Zacatecas (680,543) y Guanajuato (634,990), que representaban más de la tercera parte del total de mexicanos emigrados.

Los principales estados receptores de trabajadores migratorios en los Estados Unidos para finales del siglo XX eran: California (3,714,457), Texas (1,725,012), Arizona (535,795) e Illinois (519,702), mismo que representaban más del 80% del total de los trabajadores mexicanos en aquel país.

Así, se ha observado que debido a las condiciones económicas, sociales y políticas por las que ha pasado el Estado de Michoacán es que se ubica en el segundo lugar a nivel nacional en cuanto a expulsión de emigrantes se refiere. Situación muy lamentable, pues esto implica la fuga de capital humano y capacitado que se ven en la necesidad de emigrar fuera del estado y del país en busca de una mejor vida.

La emigración de michoacanos hacia Estados Unidos es un fenómeno de larga tradición y obedece a distintas necesidades, según las diversas regiones de la entidad. Prácticamente en todos los municipios de Michoacán el fenómeno de la migración internacional se encuentra presente, sin embargo existen regiones que se destacan por encima de las demás en cuanto a su tasa de emigración como es el caso de los municipios situados al noroeste, norte-centro y suroeste del Estado.

Haciendo un recuento de las estimaciones que se han hecho a lo largo del siglo XX, en la mayoría de ellas Michoacán aparece en los primeros lugares a nivel nacional por su participación en la expulsión de trabajadores en los Estados Unidos. Dicha participación fluctúa entre un 10% y 15% del total nacional en las últimas décadas del siglo XX. Por ejemplo, en el año de 1999 los michoacanos representaban aproximadamente el 11.8% del total de los migrantes mexicanos en los Estados Unidos.

Se calcula que actualmente los trabajadores mexicanos en los Estados Unidos remiten a su país alrededor de 9 mil millones de dólares anuales, mismos que representan un monto equivalente al 1.5% del Producto Interno Bruto. Estos flujos se incrementaron de manera notoria a lo largo del todo el siglo XX, pasando de cinco millones de dólares anuales en la década de los veinte a mil quinientos millones en la década de los ochenta a cuatro mil millones anuales hasta antes de la crisis económica de 1995, para alcanzar un monto de ocho mil millones de dólares en el año 2000 y de veinte mil millones en 2005.

En el caso de Michoacán el monto de las remesas se ha incrementado notablemente pasando de alrededor de un millón de dólares anuales en 1926, a 160 millones en 1975, a 518 millones en 1995, a más de 700 en 1999 y de 2,594.6 millones de dólares en 2005.

Migración en los Municipios de Michoacán

Podemos decir que prácticamente en todos los municipios del Estado está presente el fenómeno migratorio, aunque de manera muy diferenciada. Por ejemplo entre 1980 y 1990 existían 8 municipios cuya tasa de crecimiento social (emigración menos inmigración) era positiva: Lázaro Cárdenas, Uruapan, Morelia, Chilchota, Maravatío, Angamacutiro, Irimbo y los Reyes. El resto de los municipios, es decir 105, tenían tasas negativas de crecimiento social, que fluctuaba entre -0.1 y -9.3. En general, los municipios de mayor emigración se localizan en el norte-centro, noroeste y suroeste del Estado.

El análisis realizado en esta investigación se apoyó en varios indicadores, a saber:

- Categoría migratoria (para los años de 1970-1980 y 1980-1990).
- Migración internacional con respecto a la PEA (para 1980).
- Migración internacional por municipio (para el año de 1990)
- Migración internacional (para el año de 1999).

- Migración internacional y grado de intensidad migratoria a Estados Unidos de Norteamérica (para el 2000).
- Migración a Estados Unidos (2005).

Cada uno de ellos, aunque son diferentes, van a denotar el comportamiento que ha venido registrándose en los últimos 30 años en lo que a migración se refiere. Estos indicadores, que no pueden compararse para obtener una tendencia general del período 1970 hasta el 2000, sí permiten ver lo que está ocurriendo en el interior del estado en períodos específicos.

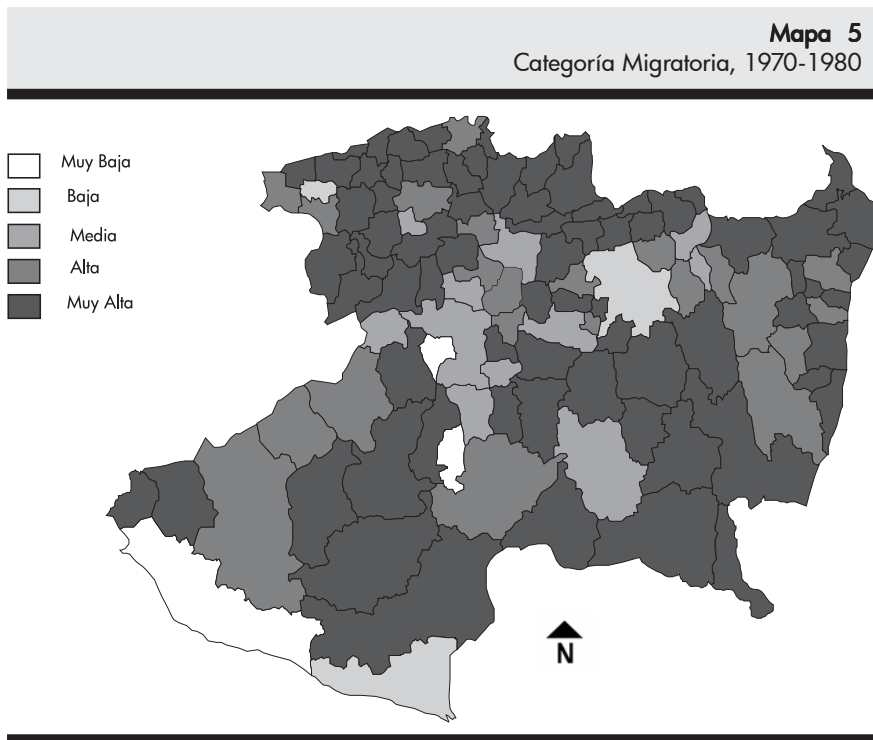
Antes de comenzar con la revisión de cada uno de los indicadores, observamos que hay regiones que se caracterizan por ser las que mantienen las zonas de mayor migración, tal es el caso de los municipios ubicados en tierra caliente, los cercanos a la costa, los del centro-norte y los que conforman los bajíos zamoranos (principalmente al norte).

En lo que respecta al primer indicador tenemos que, se observa un comportamiento diferenciado en las regiones de Michoacán ya que, aquéllas que presentaron un mejoramiento en cuanto a la categoría migratoria de 1970-1980 a 1980-1990 son las ubicadas en el centro-norte y en los municipios de los bajíos zamoranos; en tanto que los que se encuentran en la costa, en tierra caliente y en la meseta purhépecha tuvieron un marcado retroceso (ver Mapa 5).

Concretamente, tenemos el caso de los municipios ubicados en la costa del estado, en donde varios de ellos que se encontraban en los niveles bajos en esta categoría pasaron al nivel “muy alto”, podemos mencionar específicamente el caso de Lázaro Cárdenas y Aquila; o la situación de Coalcomán, Tepalcatepec, La Huacana y Buenavista (municipios más bien conocidos por ubicarse en la zona de tierra caliente del estado) que marcaron un nivel “alto” en 1970 y para 1990 cayeron al nivel “muy alto”; también de tierra caliente está el caso de Turicato, que se encontraba en una situación “media” en la categoría migratoria de 1970-1980, éste para 1980-1990 ya se había ubicado en el mismo renglón de los municipios con un nivel “muy alto”.

Municipios de la meseta purhépecha, como Uruapan y Pátzcuaro que tenían un nivel “medio” de la categoría migratoria pasaron en 1980-1990 al nivel “muy alto”; Cherán que, también se encuentra en la meseta, marcaba en 1970-1980 un nivel “bajo” en lugar de avanzar hacia el nivel “medio” pasó a ubicarse en el nivel “muy alto” en 1990; municipios como Zamora, Jiquilpan e Irimbo, marcaron el mismo retroceso que los que acabamos de mencionar.

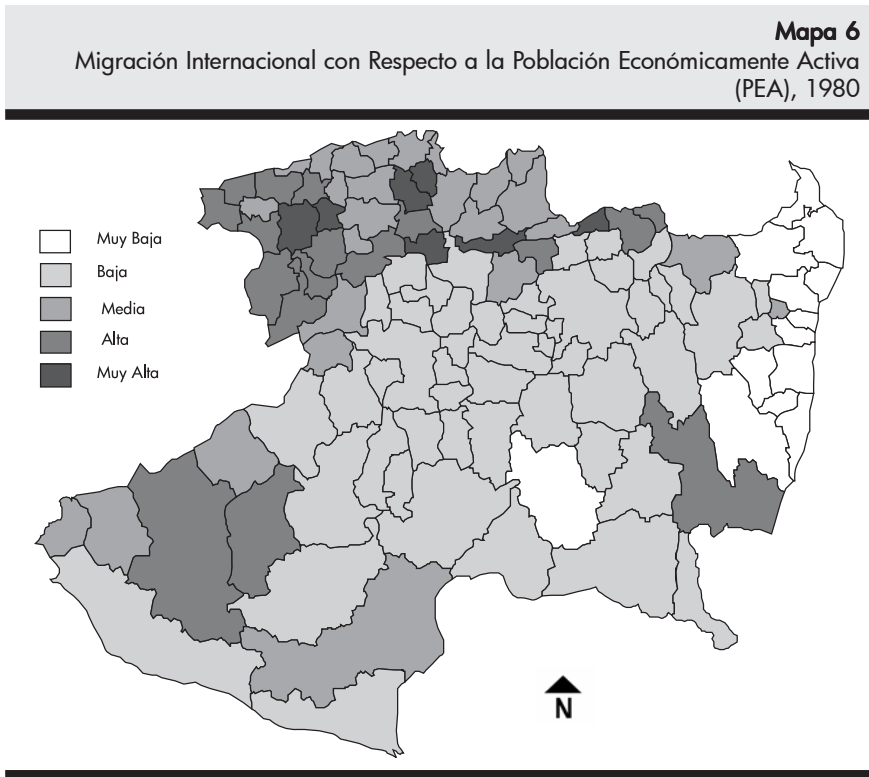
Casos como Nuevo Parangaricutiro (meseta purhépecha) o Múgica (tierra caliente), que se encontraban en los niveles más bajos en 1970 avanzarán considerablemente porque llegaron a ubicarse en 1990 entre los municipios con un nivel “muy alto”. En el caso contrario están los municipios de Angamacutiro (norte), Chilchota (meseta) y Maravatío (oriente), los cuales de marcar niveles “muy altos” en 1970-980 pasaron a los niveles “bajos”.



Fuente: Elaboración propia con base en datos de COESPO, 2001.

Es preocupante la situación de varios municipios, porque en el periodo estudiado mantuvieron los niveles “muy altos” en este indicador, algunos de ellos son: Arteaga, Tumbiscatío, Aguililla, Coahuayana, Chinicuila, de región de tierra caliente, cercanos a la costa; está el caso de Madero, Tzitzio, Nocupétaro, Huetamo, también de tierra caliente pero más cercanos a la capital del estado; o municipios como Churumucho, Huetamo y San Lucas, que están pegados al Estado de Guerrero; los que se encuentran en el norte-centro son Santa Ana Maya, Cuitzeo, Chucándiro, Copándaro, Jiménez y Coeneo; entre los que se ubican en el bajío zamorano destacan Yurécuaro, Tanhuato, Churintzio, Ecuandureo, Ixtlán, Villamar, Chavinda y Tangamandapio; también se destacan en este rubro varios del oriente del estado, como Aporo, Contepec, Tlalpujahua, Tuxpan, Susupuato y Juárez. Mientras que aquellos en donde los cambios no fueron mayores, y que se mantuvieron en los niveles “bajos” o “medios”, son: Morelia (“muy bajo”) y Alvaro Obregón (“medio”).

El retroceso se encontró en municipios de los bajíos zamoranos y en el centro-norte del estado, es decir aquellos municipios que presentaron al inicio del periodo un nivel “alto” o “muy alto” y que para 1990 ya habían pasado a los niveles bajos, algunos de los municipios que se pueden mencionar para ejemplificar este caso son: La Piedad, Tangancícuaro, Los Reyes, Penjamillo y Tlazazalca.

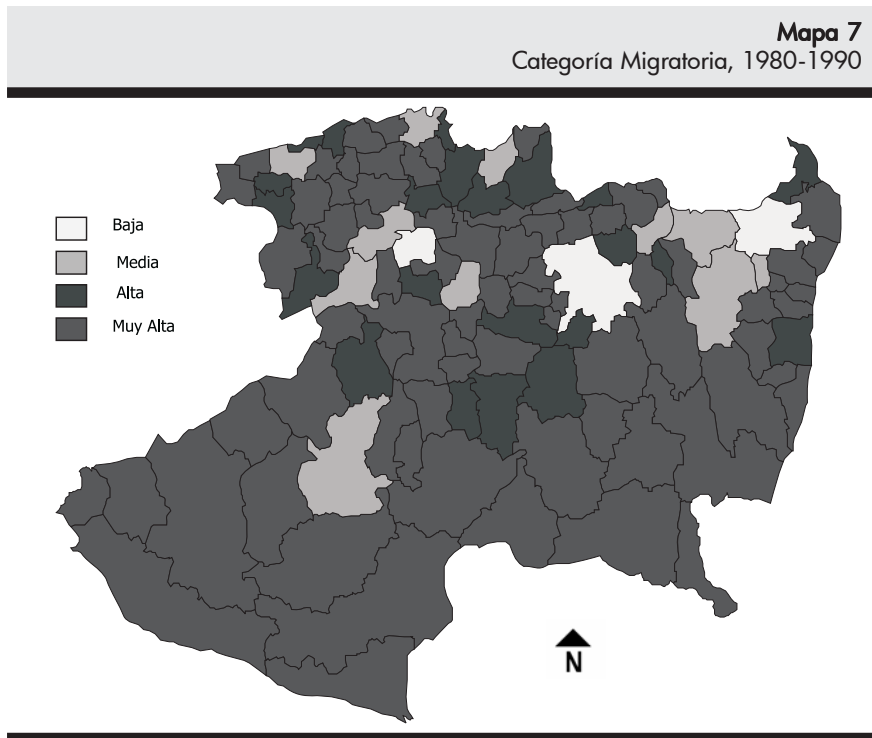


Fuente: Gustavo López, 1991

Continuando con el indicador de categoría migratoria, tenemos que son cinco los rubros que maneja, a saber: fuerte atracción, atracción, equilibrio, expulsión y fuerte expulsión. Así en el periodo 1970-1980 son sólo 3 los centros urbanos que atraen a la población (Lázaro Cárdenas, Morelia y Sahuayo); mientras que son 11 los que presentan un equilibrio en sus movimientos poblacionales (por ejemplo Uruapan, Zamora, Alvaro Obregón y Gabriel Zamora); en tanto que los que tienen expulsión son 22 (ejemplo: Nahuatzen, La Piedad o Tarímbaro); mientras que la gran mayoría de ellos van a presentar en este periodo la categoría de fuerte expulsión (77) (Chilchota, Zinapécuaro, Chucándiro, Huandacareo y Coeneo) (ver Mapa 5).

Para 1980-1990, los municipios que van a tener atracción de población son 4 (Morelia, Chilchota, Maravatío y Angamacutiro); en equilibrio disminuyó el número de municipios porque ahora van a ser 10 (como Los Reyes, La Piedad y Zinapécuaro); con expulsión encontramos un total de 22 (igual que el periodo anterior) (Pátzcuaro, Puruándiro y Tacámbaro), y, aquellos que van a tener fuerte expulsión vuelven a ser 77. Aunque el total de municipios según su categoría tuvo pocos cambios, la diferencia más marcada se notó en el cambio que tuvo cada municipio de una categoría a otra, así hubo municipios que de presentar atracción o de tener cierto equilibrio pasaron a una fuerte

expulsión, tal es el caso de Lázaro Cárdenas y Uruapan; o municipios que en 1970-80 marcaron una fuerte expulsión de población en 1980-90 tuvieron atracción, como Chilchota o Maravatío; o Zinapécuaro que de ubicarse como un municipio con fuerte expulsión poblacional, cambió de categoría y se ubicó entre los que se encuentran en equilibrio (ver Mapa 7).



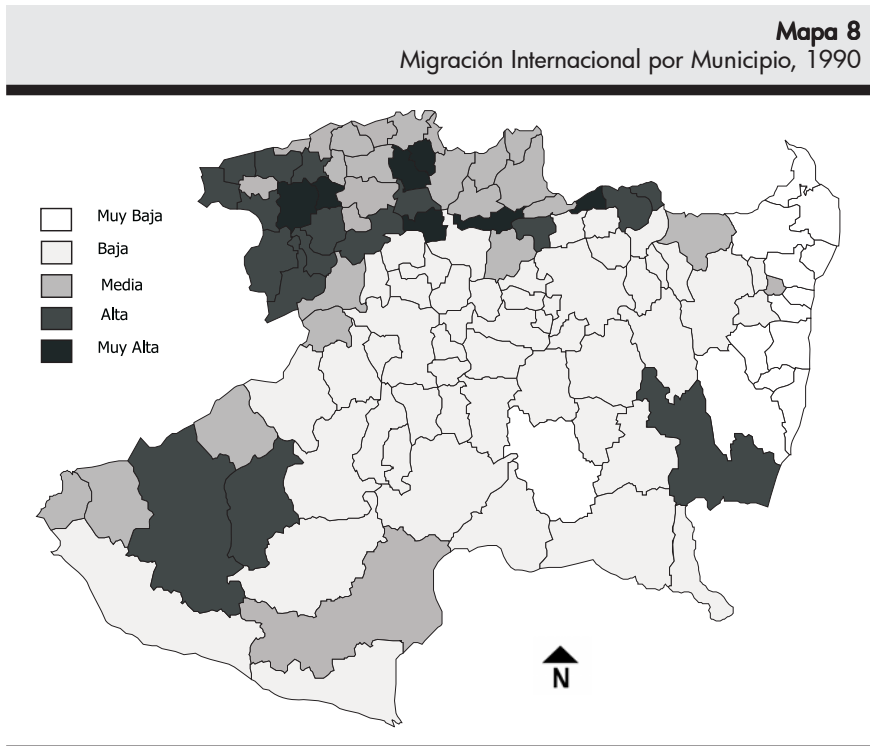
Fuente: COESPO, 2001.

Revisando la migración internacional respecto a la Población Económicamente Activa (PEA) de 1980, observamos una clara concentración de este tipo de población en los municipios que conforman el bajío zamorano (al noroeste) y los de tierra caliente (hacia el sur), principalmente aquellos que se ubican cercanos a la costa michoacana (ver Mapa 6).

Con este indicador podemos analizar el número de personas que emigran respecto (o entre) el número de personas que trabajan (PEA). Podemos señalar entonces que tal relación se puede distinguir en todo el estado pero, se puede ubicar claramente una concentración de tal población en dos zonas, una al noroeste y la otra al sur, específicamente en los municipios que están cerca de la costa.

Así, la migración internacional respecto a la PEA destaca concretamente en los municipios de Churintzio, Zináparo, Purépero, Chavinda y Villamar, para el caso del noroeste, y para el caso del sur se pueden mencionar

a Coalcomán y Aguililla. Otros lugares, fuera de tales zonas, pero que también se distinguen por su fuerte movimiento poblacional son: Zinapécuaro, Tiquicheo e Irimbo (ubicados más bien al este del estado). En tanto que en lugares como Morelia, Pátzcuaro, Uruapan, Salvador Escalante y Tacámbaro (municipios del centro-sur del estado), tal relación fue menor (ver Mapa 8).



Fuente: INEGI, 1992.

A partir del indicador de migración internacional por municipio en 1990, se distinguen nuevamente dos zonas con este tipo de fenómeno económico-social, y son las ubicadas al suroeste (tierra caliente) y al noroeste de Michoacán. Destacan municipios como Venustiano Carranza, Villamar, Chavinda y Zináparo; en tanto que, en la parte de tierra caliente se observaron municipios como Tepalcatepec, Coalcomán y Aguililla. Vuelven a registrarse municipios del centro-sur, además del este, como los que menores niveles de migración internacional marcan en el año de 1990.

El indicador siguiente es el de migración internacional, únicamente para el año de 1999. Con una revisión ligera podemos ver que principalmente en los municipios del norte de Michoacán (y en algunos de tierra caliente) se concentran los niveles “muy altos” de la migración internacional. Mientras que los niveles “altos” se ubican en tierra caliente y en la parte sur del oriente del estado.

Tenemos entonces que, algunos de los municipios que se encuentran al norte de Michoacán con un nivel “muy alto” de migración son: Villamar, Ixtlán, Penjamillo, Huandacareo, Zinapécuaro e Irimbo; en tierra caliente, resultaron también con estos niveles: Carácuaro, San Lucas y Chinicuilá.

En los niveles “altos” se registraron municipios, también de tierra caliente, como Aguililla, Tepalcatepec, Buenavista, Churumuco, Nocupétaro, Tiquicheo y Turicato; o de la zona del oriente como Susupuato, Juárez y Jungapeo.

Cabe destacar la parte oriente de Michoacán porque, en los primeros indicadores (1970-80) que revisamos encontramos que ésta región se caracterizaba por sus niveles “muy altos” en los que respecta a la migración; para 1999, al norte de ésta región, los niveles de migración son “bajos” y “medios”, es decir hubo un retroceso en éste tipo de fenómeno, lo cual se puede traducir como un avance para tales poblaciones y un apoyo en las actividades productivas de esa zona.

Por otra parte, encontramos que en dos de los centros urbanos más importantes del estado, Morelia y Zamora, se está presentando una situación muy interesante, pues se encuentran totalmente rodeados de municipios que registran niveles “altos” y “muy altos” de migración internacional. Así, alrededor de Morelia está Copándaro, Chucándiro, Huaniqueo y Coeneo, todos ellos con niveles “muy altos”; también está Quiroga, Lagunilla, Madero, o también Charo y Tarímbaro, con niveles “altos”. En tanto que Zamora se rodea de municipios como Chavinda, Ixtlán, Ecuandureo, Churintzio y Tlazalca que, como ya habíamos comentado, marcan niveles “muy altos”; al sur encontramos a Tangancícuaro y Purépero con niveles “altos”.

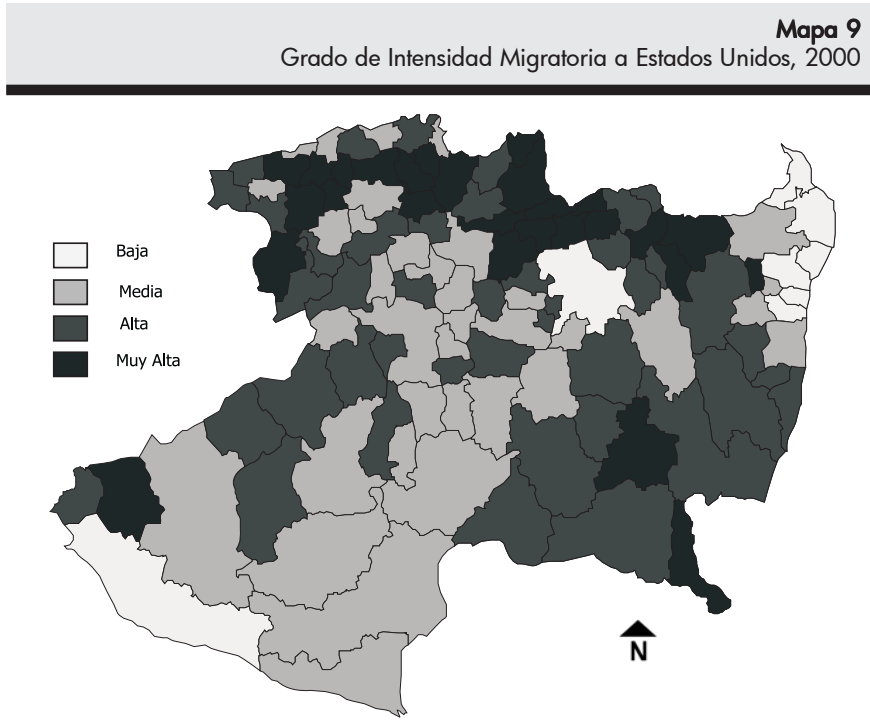
Contrario a lo que se creería, los centros urbanos del estado están presentando niveles “medios” de migración, porque se tiene entendido que si se vive en una ciudad se puede recibir todo tipo de bienestar. En esta situación encontramos a Zamora, Apatzingán, Lázaro Cárdenas, Hidalgo, Zitácuaro, Maravatío y Pátzcuaro, principalmente. Sólo la capital del estado, no tiene tal comportamiento, porque en ella se encuentra el nivel más bajo de migración.

El grado de intensidad migratoria a Estados Unidos, se revisa para el año 2000, y como su nombre lo dice se cierra la migración solo hacia un país. Tenemos pues, que el comportamiento observado es similar al encontrado en el indicador anterior, en donde los municipios del norte de Michoacán (y en algunos de tierra caliente) son los que captan niveles “muy altos” de la migración hacia Estados Unidos. Y los niveles “altos” se van a contabilizar en las zonas de tierra caliente -más que nada en los municipios que se ubican al sur de la capital del estado-, en el oriente, y más difuminados en la meseta purhépecha y hacia la costa (ver Mapa 9 y 10).

Al norte de Michoacán con un nivel “muy alto” de migración destacan municipios como: Ixtlán, Villamar, Venustiano Carranza, José Sixtos Verduco, Puruándiro, Morelos, Chucándiro, Copándaro, Indaparapeo e Irimbo; para

el rumbo de tierra caliente, se observaron también con estos niveles: Chinicuila, Carácuaro y San Lucas.

Con niveles “altos”, y al sur de la capital del estado, se observaron los siguientes municipios Churumuco, Nocupétaro, Huetamo, Turicato y Tzitzio; o algunos de la zona oriente como Susupuato, Juárez, Jungapeo e Hidalgo.



Fuente: Elaboración propia con base en datos de COESPO 2002.

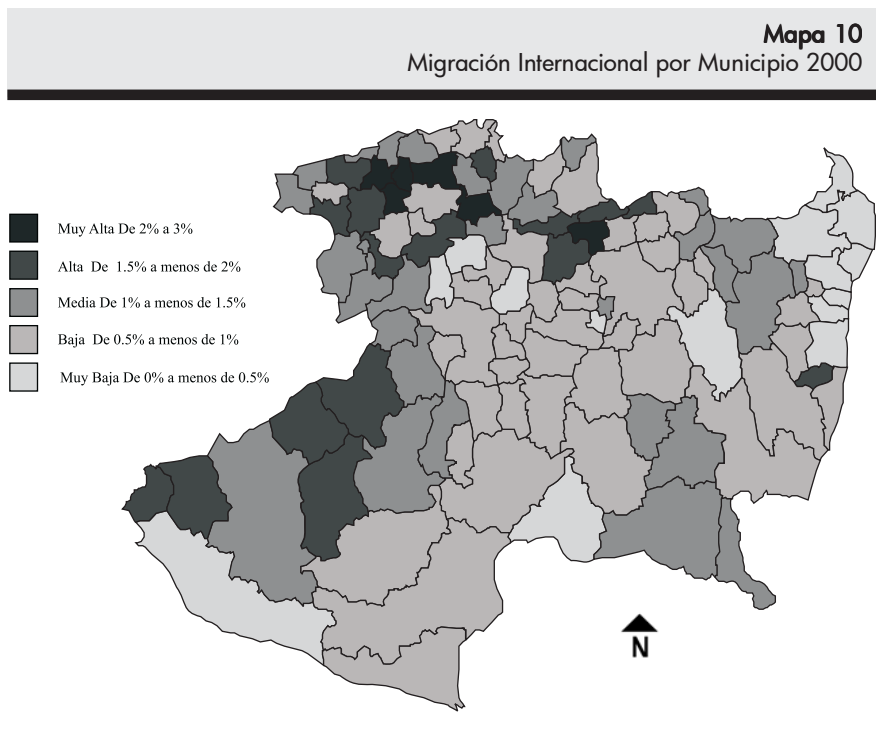
La intensidad migratoria no es menor en los centros urbanos, ya que se encontraron principalmente niveles medios, tal es el caso de Zamora, Apatzingán, Lázaro Cárdenas, Hidalgo, Zitácuaro, Maravatío y Pátzcuaro. Y solamente la capital del Estado no tiene tal comportamiento, porque en ella se observaron los niveles más bajos en la intensidad migratoria hacia el norte de América.

Nuevamente encontramos que en el año 2000 destaca la parte oriente de Michoacán por sus niveles de migración hacia Estados Unidos “bajos” y “medios”, habiendo así un retroceso en el fenómeno migratorio.

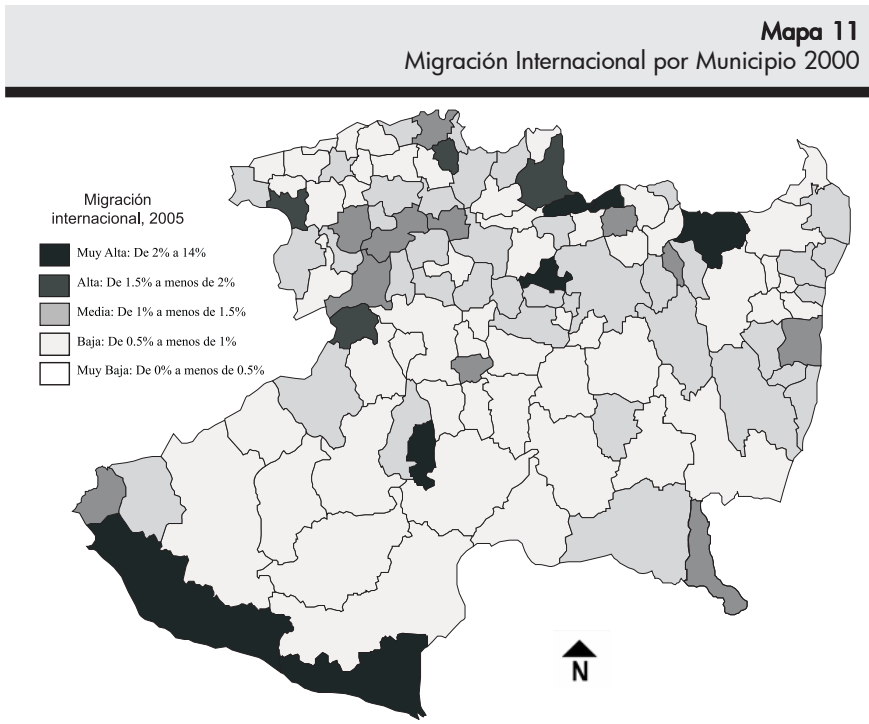
Y, se refuerza lo que se había percibido con el indicador anterior, en dos centros urbanos importantes como Morelia y Zamora se encuentran rodeados de municipios con niveles “altos” y “muy altos” en la migración hacia Estados Unidos.

Para el año 2005 se observa que gran parte de los municipios del centro y suroeste registran niveles muy bajos de migración, asimismo van a destacar los municipios del suroeste, del norte centro y del sureste por sus fuertes movimientos migratorios (ver Mapa 11).

Se ubican 7 municipios en el nivel “muy alto” (Lázaro Cárdenas, Aquila, Múgica, Quiroga, Morelos, Huandacareo y Zinapécuaro), 4 se registraron en el “alto” (Zináparo, Jiquilpan, Periban y Puruándiro) y en el “medio” 11 (La Piedad, Tangamandapio, Tangancícuaro, Los Reyes, Taretan, Copándaro, Indaparapeo, Zitácuaro, San Lucas Coahuayana y Purépero); esto implica que los 91 municipios restantes tienen “baja” y “muy baja” migración.



Fuente: Elaboración propia con base en datos de Navarro, et all, 2000.



Fuente: Elaboración propia con base en datos de Navarro, et al., 2000.

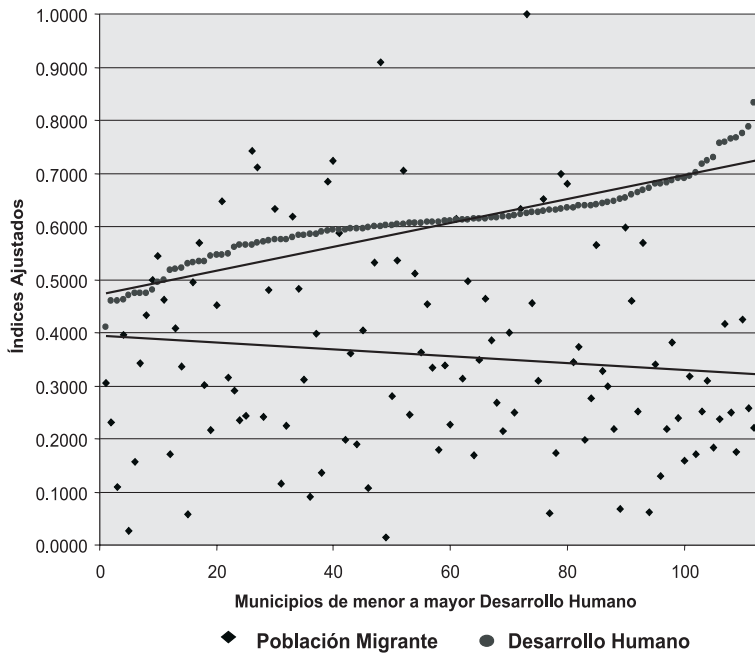
Desarrollo Humano y Migración

Cuando hablamos de migración y desarrollo humano, regularmente consideramos que son conceptos opuestos ya que la migración se ha asociado históricamente con malas condiciones socioeconómicas de la población.

Sin embargo al hacer una revisión de la cartografía expuesta en el presente trabajo y tras haber analizado la información estadística de 1980, 1990, 2000 y 2005 podemos señalar que la migración internacional a nivel municipal se asoció con los niveles muy bajo y bajo entre 1970-1980 y 1980-1990 presentando con ello una relación inversa entre uno y otro aspecto.

Esta situación se modifica para 2000 cuando los municipios y las localidades con mejores niveles de desarrollo humano comenzaron a asociarse con mayores niveles de migración internacional, sin embargo esto ya para 2005 no se cumplió y la relación vuelve a ser como antes, pero a nivel localidades esto siguió cumpliéndose, lo anterior podemos asociarlo con un aumento importante de la migración en municipios donde antes era poco significativa y también de las remesas internacionales que tienen la década comprendido entre 1995 y 2005 un período de gran crecimiento, lo que va a impactar directamente al ingreso de familias que según varios estudios lo invierten en la adquisición de bienes y servicios que inciden directamente en su calidad de vida (Vargas, 2000; Pedraza y Vargas, 2002).

Gráfica 1
Desarrollo Humano y Migración internacional a Estados Unidos en Michoacán,
2000-2005



Fuente: Elaboración propia con base en datos de INEGI 2006.

Casi el mismo comportamiento se observó cuando se hizo el análisis cartográfico: los municipios que mostraron niveles altos de migración (noroeste, sur y suroeste del estado) tuvieron niveles bajos y muy bajos de desarrollo humano (principalmente al sur); conforme ha ido pasando el tiempo, y en los últimos periodos de 1990 al 2000, se encontró que las zonas de mayor desarrollo marcaron también fuertes movimientos migratorios (principalmente al norte, centro y noroeste de Michoacán).

Consideraciones Finales

En este trabajo se realizó una investigación de análisis y comparación entre la migración, fenómeno socio-económico con una fuerte tradición histórica en el estado y el desarrollo humano (a partir del análisis de su índice), aspecto que ha ido adquiriendo cada vez mayor importancia pues a partir de su estudio se denotan las condiciones de vida de la población.

Y se encontró que el desarrollo humano y la migración han mostrado una relación inversa desde los años ochentas, pero en determinado momento se ha podido asociar a la intensidad migratoria con mayores niveles de desarrollo humano en las demarcaciones municipales, ya sea porque se ha alcanzado un mayor desarrollo humano donde inicialmente se tenía altos indicadores de migración o porque el fenómeno migratorio se ha desplazado a municipalidades con un mayor nivel de desarrollo.

Es importante señalar que el fuerte impulso que la migración internacional ha tenido en Michoacán entre 1995 y 2005 se asocia con una mejoría de las condiciones de vida de la población, particularmente en lo referido al Desarrollo Humano, sin embargo, a nivel municipal esto no se mantiene todo el tiempo, lo que tiene que ver con una modificación del propio patrón migratorio, donde la migración ha aumentado proporcionalmente en municipios de menor desarrollo humano, esto se relaciona con el hecho de que no es hasta que no se cuenta con cierto nivel de ingreso que se puede emprender la aventura de la migración y, por otro lado, las mayores dificultades para la migración desmotiva a la población de municipios con condiciones de vida mejores.

REFERENCIAS

- COESPO. 2001. *Michoacán Demográfico*, Michoacán, México.
—————. 2002. *Michoacán Demográfico*, Michoacán, México.
- CONAPO. 2001. *La situación económica en México*, México.
- DEBRAJ, Ray. 1998. *Development economics*, Princeton University Press, Princeton, New Jersey.
- HOEKMAN, Bernard, Mattoo, Aaditya and English Philip (eds.). 2002. *Development, Trade, and the WTO. A handbook*, The World Bank, Washington, D.C.
- INEGI. 1992. *Michoacán. X Censo de Población y Vivienda 1990*, Aguascalientes, México.
—————. 2006. *Michoacán. XIII Censo General de Población y Vivienda 2005*, Resultados preliminares, Aguascalientes, México.
- LÓPEZ Castro, Gustavo. 1991. *Urbanización y desarrollo en Michoacán*, El Colegio de Michoacán y Gobierno del Estado de Michoacán.
- NAVARRO Chávez, José César *et al.* 2000. “El desarrollo humano en Michoacán 1980-1995: una referencia metodológica de la ONU”, *Ciencia Nicolaita*, Revista de la Coordinación de la Investigación Científica de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, pp. 13-26.
- PROGRAMA DE NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO. 2006. *Informes sobre desarrollo humano 2000-2006*.
—————. 2002. *Informes sobre desarrollo humano en México 2002*.
- VARGAS Uribe, Guillermo *et al.* 2000. “Migración internacional y desarrollo regional en México”, en Navarro, José César y Guillermo Vargas (coords.), 2000, *El impacto económico de la migración en el desarrollo regional de México*, Escuela de Economía, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Michoacán, México.